AÑO XXIX — Buenos Aires, Martes 29 de Diciembre de 1925 — No. 5215

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a M. Torrente — Redac. y Administración: Perú 1537 — Unión Telefónica: 0478 B. Orden

De la responsabilidad

Hemos insistido siempre y seguiremos insistiendo sobre la necesidad de poner un límite a la exageración individualista. En un movimiento colectivo como el que los anarquistas sostienen e impulsan, no es posible dejar al evento del capricho personal cuestiones que, por ser fundamentales, interesan a todos los militantes, sean o no de figuración en la propaganda.

Quienes pretenden dividir su personalidad en dos partes antagónicas, una pública y otra privada, de hecho reclaman paro sí la facultad de transgredir las normas de conducta colectivas. Obran como los curas: "Haced lo que digo y no lo que hago". Pretenden substraerse a los compromisos que imponen a los demás y alegan en su favor causas determinantes cuya influencia niegan en el orden general de los acontecimientos. Si un anarquista, porque es inteligente o posee alguna popularidad, puede negarse como tal en sus asuntos personales y hasta pretende eludir la sanción moral recaída sobre sus malos actos, negando facultades de juicio y discernimiento a los que considera más ignorantes, ¿en qué parte debemos buscar el ejemplo de la superioridad ética de las ideas revolucionarias?

La personalidad del individuo emancipado no puede desdoblarse al extremo de plantear una viva contradicción entre la teoría pura y los hechos más vulgares. Si en la vida doméstica obramos como seres inferiores, si como hombres estamos a la altura de la chusma ignorante, ¿de qué sirven nuestras teorías sobre la superioridad del principio de justicia y emancipación?

Rechazamos el argumento de los que, para eludir el juicio adverso de sus propios compañeros de ideales, alegan que el acto reprobado es de su fuero interno, desprovisto por ello de significación colectiva. En cuanto mayor es la capacidad del individuo, en mayor grado se compromete con la opinión agena. En consecuencia, si no quiere ser un traidor a los principios propagados, debe ajustar su conducta a esa exigencia o vigilancia de los que creen en su condición de hombre íntegro.

En el desempeño de funciones colectivas va implícito el compromiso de observar normas inflexibles que no rigen para el resto de los militantes. Para un anarquista, la consecuencia con el ideal debe ser la principal preocupación, tanto si actúa en los grupos de afinidad como si dedica sus esfuerzos al movimiento proletario. La responsabilidad aumenta con la extensión de las actividades desarrolladas, y si en el grupo específico solo hay que dar cuenta de los actos propios a un número limitado de compañeros, en el sindicato no es posible aludir el control de los adversarios, atentos a los agenos errores para aumentar su influencia en la masa trabajadora.

He ahí, pues, por qué el argumento esgrimido por los líderes sindicalistas Pestaña, Peiró, Abella, Arnó y Miguel en su réplica al Comité de la Federación Local de S. de Barcelona, es torpe y capciosa. La actuación pública de esos militantes del sindicalismo español no puede ser subordinada a sus intereses privados. Si individualmente, como presos políticos, se dirigen al directorio militar relatando su condición de víctimas de la dictadura y si de paso apelan a los "nobles sentimientos" de sus verdugos en un pedido de justicia que abarca al resto de los victimados por la reacción, ¿no comprometen de hecho la seriedad de la C. N. T. y de los militantes que se esfuerzan por mantener su espíritu de intransigencia? Como representantes, aunque lo sean simplemente nominales, del sindicalismo español y no como individuos aislados, Primo de Rivera autorizó la publicación de la nota de Pestaña, Peiró, Abella, Arnó y Miguel. Y si tuvo en cuenta su pedido, al extremo de dar a la prensa una nota oficiosa puntualizando su requisitoria, prueba es de que esos cinco hombres representan para el gobierno algo más que a individuos: son, porque así consta para la opinión pública, las representantes de una parte del proletariado.

Para hablar en nombre propio y adquirir de paso la facultad de obrar sin compromiso alguno con las ideas y los hombres que las defienden, Pestaña y demás líderes sindicalistas debieron comenzar por despojarse de su carácter de militantes de la C. N. T. Aclarado ese punto, quedaban libres de toda censura y exentos de responsabilidad en lo que atañe a la transgresión realizada. Pero, en ese caso ¿se tomaría Primo de Rivera el trabajo de contestar a su débil protesta? ¿Y se ocuparía la prensa burguesa de su condición de presos políticos en una época en que las cárceles de España están repletas de trabajadores?

Para negar atribuciones al Comité de la Federación Local de Sindicatos de Barcelona y rechazar por consiguiente una advertencia que no tiene nada de ofensiva ni coarta sus fueros individuales, los referidos dirigentes sindicalistas apelan a su carácter de jefes indiscutibles. Comienzan por poner en duda la existencia de la organización que impugna su conducta, y luego apelan a este extraordinario argumento:

"Nos tiene sin cuidado si os ha parecido bien o mal nuestro documento de protesta y denuncia de hechos concretas al directorio." No les importa, pues, la opinión de los que no pertenecen a su camarilla. Y no les importa por las razones que más abajo exponen. Dicen:

"¿Qué puede importarnos la opinión vuestra sobre un escrito que no habéis sabido leer? Habéis leído más bien en vuestro pensamiento sobre nosotros, forjado con antelación a la publicación del documento. Si hubiera capacidad en vosotros o siquiera buena voluntad para el desempeño de los cargos, no tendríais esos resquemores y recelos hacia los que entienden la lucha social como una serie no interrumpida de actuaciones bajo cualquier régimen que sea".

Ese sería un justificativo de capacidad y hasta de infalibilidad. Pero el argumento no basta. De ahí que el redactor de la nota de referencia, probablemente Pestaña, agregue en descargo de las individualidades de los cinco firmantes:

"Nosotros no hemos usurpado jamás representaciones, ni las hemos ostentado cuando, como en vuestro caso particularísimo, de personalísima defensa, no las teníamos. Ni hemos hablado en nombre de la organización ni de los presos siquiera, aunque sospechamos con fundada lógica que una y otros, en su mayoría, están más a nuestro lado que al vuestro; y no por nuestro nombre, que eso es cosa que sólo a vosotros os tiene muy apurados e inquietos, sino porque en nuestros actos hay una serenidad y firmeza de convicción que no hay que pregonarla para que se vea. De vosotros no podemos decir otro tanto, porque no os conocemos".

Ciertamente que no hubo usurpación directa de representaciones colectivas. Pestaña, Peiró, Abella, Arnó y Miguel hablaron en su nombre. Pero manifiestan en su réplica al comité de la Federación Local de Barcelona que creen que la mayoría de los trabajadores está de su parte. Esa debió ser también la creencia de Primo de Rivera al dar a publicidad el documento vergonzoso que obligó al comité local a llamarles la atención sobre su conducta, no por lo que significara como un caso particular de esos individuos, sino precisamente por el pésimo ejemplo dado a los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo de España.

Las razones que alegan en su favor, para justificar una evidente transgresión a los principios anarquistas y a las normas del movimiento obrero revolucionario, los sindico-posibilistas que tienen por rabino a Angel Pestaña, las teníamos por descontadas. Para ellos los compromisos con las ideas y con la organización terminan en su fuero personal, en sus intereses individuales, en su soberbia de dirigentes. Y pueden, así lo creen al menos, ser anarquistas en el grupo de afinidad, sindicalistas en el sindicato y vulgares politiceantes en la calle. Presos, buscan la libertad por cualquier medio: por las vías legales si impera la legalidad; por un pedido de clemencia si el interés del gobierno está en hacerse el clemente. Y Primo de Rivera, que mantiene acogotada a España y maniatados a los anarquistas que no transigen con la dictadura, tomó muy en cuenta la "protesta" de Pestaña, Peiró, Abella, Arnó y Miguel, al extremo de que meses después un indulto real les abrió las puertas de la cárcel de Barcelona, que continúan cerradas para centenares de trabajadores anónimos.

Y eso sí que es un problema de responsabilidad, del que sin duda se zafarán esos sujetos repitiendo lo dicho al comité de la Federación Local de Barcelona: a nosotros nos tiene sin cuidado si os ha parecido bien o mal nuestra actitud al buscar y aceptar la limosna de un indulto del rey cretino y del dictador beocio.

"MANOS CRIMINALES"

En la sesión inaugural del anunciado congreso bolcheviqui se produjo una seria incidencia que terminó a tiros y con el desbande de los congresales y de la barra. El episodio es relatado por la crónica policial de los diarios ricos, que lo atribuyen al choque de los dos sectores que dividen esa agrupación política, al ser tratada la credencial de un delegado del interior. De ahí que carezca de importancia el suceso, excepto en lo que respecta a la muerte de un circunstante, el joven Enrique Müller, delegado de la "Juventud Comunista".

Tratándose de una querella doméstica, pese a la gravedad asumida por la furiosa acometividad de los actores, correspondía a los dirigentes del partido comunista lamentar lo ocurrido y evitar complicaciones frente a la justicia. No existió, por otra parte, la mano del *quintismo criminal* para atribuirnos a nosotros ese crimen. Se asesinan entre ellos, lo que prueba que en el bolchevismo criollo hay elementos de toda laya. Pero "La Internacional", impresionada por el sangriento suceso, o quizás dispuesta a salvar la responsabilidad que le pueda corresponder en una larga incidencia epilogada de mala manera, habla de *manos criminales* que se aprovechan de un incidente para provocar el asesinato de los más fieles militantes.

Creemos que no observa el órgano bolchevique la suficiente serenidad para juzgar el hecho de referencia. Las *manos criminales* están en el partido y quizás sean las más ortodoxas. Y aunque así no fuera, no es cuerdo emplear ese lenguaje en el momento en que la policía busca entre los mismos comunistas al autor de la muerte del joven Müller.

En una declaración pública del comité ejecutivo del Partido Comunista y que firma Rodolfo J. Ghioldi como secretario "ad hoc", se resume en estas palabras la supuesta intención de los que provocaron el sangriento incidente:

"La mano criminal e inconsciente que lo ultimó en forma tan miserable es, sin duda, la mano de un agente de la burguesía y, tal vez, de las organizaciones ilegales y reaccionarias de la clase capitalista".

Inconsciencia o torpeza, por no decir premeditada delación, es la de Ghioldi. Si el incidente se produjo entre comunistas divididos por cuestiones de orden interno o de carácter doctrinario, ¿a qué viene eso de mentar la *mano criminal* de un inconsciente o de un provocador pago por la burguesía? Suerte que so había quintistas en el congreso bolcheviqui, porque, de haber asistido alguno, a estas horas ya cargamos nosotros con el mochuelo de esa muerte.

La crónica policial relata los hechos en forma que no da lugar a dudas sobre el origen del incidente. Dos grupos hostiles se fueron a las manos y la reyerta terminó a tiros. "La Vanguardia" da al respecto la siguiente información:

"En efecto, según las informaciones que pudimos recoger en el lugar donde ocurrió el grave suceso, éste tuvo por origen las discrepancias que provocó la discusión de las credenciales de algunos delegados del interior, entre ellas la del ciudadano Sebastián Monforte, que representaba a los comunistas de Mendoza.

"Al discutirse la credencial del referido ciudadano, éste al defender su representación se pronunció en términos enérgicos que provocaron la intervención de varios delegados y asistentes a la barra, y, en vista de que el congreso no sólo rechazó su delegación sino que también lo expulsaba del partido, se produjo acto seguido un tumulto violentísimo entre los delegados, haciendo algunos de éstos abandono de sus asientos y se dirigieron hacia la puerta de entrada del salón. Aquí el tumulto cobró mayores proporciones al intervenir algunos de los asistentes de la barra.

"Al enfrentarse los dos grupos, se trabaron a golpes de puño y fué en ese preciso instante cuando se overon algunos disparos de revólver, lo que dió motivo para que los contrincantes recrudecieran en su actitud.

"En medio de ese descomunal desorden fué cuando se vió caer herido de un balazo al ciudadano Müller, el cual, al ser conducido en un automóvil al hospital Ramos Mejía, dejó de existir.

"En la refriega resultaron también heridos de cierta importancia en la cara los ciudadanos Teófilo González y Modesto Fernández".

El episodio es vulgar y sólo puede tener importancia para los que ven en todos los choques de individuos una *mano criminal* oculta. La prudencia debiera aconsejar a los dirigentes del comunismo criollo un poco más de buen juicio y el propio decoro obligarles a silenciar ese hecho vergonzoso. Y ya que no pueden atribuirlo al *quintismo criminal*, lo más sensato es que entierren a su muerto y desarmen la *mano criminal* que tienen en su propio partido.

La lección es provechosa para quien sabe sacar conclusiones de los episodios más vulgares. Y recomendamos a los bolcheviquis criollos que tengan en cuenta ese hecho y en él se inspiren cuando quieran hablar de los *mártires de la unidad obrera sacrificados por el quintismo criminal*. Por desgracia, en todas partes se cuecen habas, y en el partido comunista a calderadas.

—(o)—

PIDIENDO JUSTICIA

Dos miembros destacados de la Federación Obrera Marítima se encargaron de abrir un proceso al prefecto general de puertos, contraalmirante Ricardo J. Hermelo, y al prefecto del Río de la Plata, José Roibón. Pretenden liquidar así, ante la justicia burguesa, el largo pleito sostenido por los obreros marítimos con las empresas navieras y sus obligados defensores en el gobierno.

El largo alegato contiene un capítulo de cargos y una exposición sobre las facultades de las autoridades marítimas. Los denunciantes se presentan ante el juez en su carácter de particulares perjudicados y como miembros del Sindicato de Marineros", con lo que aparecen sosteniendo una querella de doble carácter, como individuos aislados y como miembros de una organización que al parecer delega en ellos la facultad de defenderse legalmente.

Después de citar los cargos que prueban la razón de su pedido de proceso, los dos chuscos denunciantes formulan este alegato de orden jurídico:

"Deber de las autoridades. — La autoridad es un poder de equilibrio de las distintas fuerzas que luchan al amparo de las garantías constitucionales. Y falta a su mandato toda vez que, por encima de derechos claramente legislados y en abierta violación de los mismos, se pone a prohijar con su autoridad a una u otra de esas fuerzas en lucha.

"Proceda interesadamente a favor de unos u otros y estamos en plena tiranía. Esto es: desequilibrio.

"¿Qué otra cosa está haciendo la prefectura marítima en estos momentos? En una circular dirigida a la gente de mar a raíz de una reunión realizada en el local de la prefectura general de puertos, circular que se publicó en la prensa grande del país el día 20 de septiembre pasado, como emanado del prefecto general, se hace un llamado a la reorganización del personal marítimo en una nueva agrupación, que se llamaría Gran comité de la marina mercante nacional, bajo los auspicios de las autoridades marítimas".

Expuesta la función de las autoridades según las formalidades de la ley, los dos denunciantes terminan confiando al juez la sanción del veredicto que corresponde a los delitos que puntualizan en su latoso documento. Dicen:

"V. S. resolverá la pena que corresponde aplicar. Pero queremos nuevamente dejar constancia de que al formular esta denuncia como particulares perjudicados, no nos mueve ningún bajo interés, sino el de salvar el respecto que se debe a las leyes fundamentales del país y como miembros de una organización gremial que en largos años de lucha se ha labrado una tradición honrosa y gracias a cuya acción el tripulante había recuperado su dignidad de hombre libre colocándose en igualdad de condiciones de trabajo a las conquistadas por todo el proletariado del país.

"Dígnese V. S. dar curso a esta denuncia que formulamos, en mérito del derecho que nos acuerda la ley de procedimientos, artículo 155 y leyes invocadas".

El señor juez debe hacerles justicia. ¿Acaso no la merecen los borregos jurídicos de la F. O. M.? La lástima es que el proceso vaya dirigido contra personajes tan altos..., pues de no ser así no hay duda que la justicia se prestaría a la agachada de esos dos *conscientes* obreros marítimos.

Después de ese acto *revolucionario*, que para mejor eficacia consta en el órgano de la F. O. M. ¿quién pone en duda la fuerza del gremio marítimo? Ya lo veis. Dos obreros bastan para llevar al banquillo de los acusados al contraalmirante Hermelo, prefecto general de puertos, y al señor Roibón, prefecto del Río de la Plata.

—(o)—

LA ODISEA DE UN OBRERO PRESO

José Damiani fué detenido por la policía de Mar del Plata a raíz de una huelga de panaderos que hay en aquella localidad.

No sabemos que delito le atribuyó a dicho camarada la policía del balneario aristocrático; quizás pensó conjurar el conflicto con la detención de dicho obrero. Lo cierto del caso es que de allá lo envió a La Plata, donde permaneció varios días en las hórridas mazmorras subterráneas del departamento de policía, soportando el tormento consiguiente. Pues, como todos saben, los sótanos de aquella mazmorra son insoportables, por la inmundicia y los parásitos de que están plagados.

Después de varios días de encierro en aquel infierno, no sabemos con qué objeto dicho camarada fué enviado rigurosamente custodiado y con esposas al departamento de policía de esta capital, donde permanece aún sin tener noticias de cuando será puesto en libertad y sin que se le notifique la causa de su prolongada detención.

En vista de tanta arbitrariedad Damiani ha declarado la huelga de hambre, la que ha empezado a hacer efectiva y mantendrá hasta que la policía resuelva dejarlo en libertad.

No alcanzamos a comprender a título de qué los sabuesos de Orden Social retienen a ese camarada en los calabozos del departamento. A no ser que quieran rendir obediencia a los zoquetes de Cantilo, que son los autores de la perrería y los interesados en hacer sufrir a ese digno trabajador.

De cualquier modo, la policía de esta capital, reteniendo a Damiani a pesar de su situación, anota en su haber una nueva arbitrariedad y demuestra una vez más que así como es de servil con los parásitos adinerados, es de soberbia con los parias cuyo único *delito* es de ser huelguista y protestar por la injusticia que cometen los instrumentos de la burguesía.

PENSAR Y OBRAR

LOS ARTIFICES DE LA IMPROVISACION

El hombre se refleja en sus obras. Estas serán buenas o malas, imperfectas o bien delineadas, según sea el cariño que ponga en su ejecución.

A veces se es diligente hasta el sacrificio, y sin embargo no se realiza labor estimable. De ahí que haya necesidad de ser, además de activo, eficaz. El que se consagra a cometidos para los que no es capaz y no obstante insiste en ellos uno y otro día, pudiendo dedicarse a labores más concordes con su inteligencia, suele perder lamentablemente su tiempo, o, en el mejor de los casos, logra el desarrollo de una facultad personal a costa del atrofiamiento de todas las demás, resultando, a la postre, una individualidad incompleta. Cuando observamos cómo hombres a quienes tuvimos por anarquistas, en virtud de su larga actuación, terminan por contemplar nuestros problemas con criterio sindicalista o político, no bien un accidente de la lucha los obliga a revelar el fondo oscuro de sus almas, nos sorprendemos profundamente, porque no nos ha llamado la atención su particular preferencia por este o aquel género de actividad, que son los que mejor denuncian el pensamiento íntimo de las personas. A haber examinado con mayor detenimiento ciertas tendencias específicas a que se sienten inclinados los individuos, las sorpresas no serían posibles y aun sería fácil corregir a muchos equivocados, ganándolos para las actividades múltiples de la propaganda en vez de permitir que esterilicen sus energías en gestas infecundas por su carácter evidentemente inferior. El derecho privativo de cada cual para desenvolver su acción dentro de la órbita que más le plazca, teóricamente es inaplicable, pero en la práctica ocurre que muchos anarquistas dejan de serlos gracias al culto acendrado a otras tendencias más o menos afines, declinando lentamente su criterio ideológico, para convertirse en racionalistas si empiezan por dedicarse a fundar escuelas de ese carácter, culturalistas, si se dan a la especulación científica y filosófica, sindicalistas, si su actividad no se sale del seno del sindicato, y marxistas, si se dan por avizorar las oportunidades para realizar un gesto revolucionario que tienda a superar una situación política cualquiera, o los acerque, según ellos, al cumplimiento feliz de sus aspiraciones. Y nada digamos de los que han pensado ya en regenerar a nuestra atormentada especie por un método de selección alimencia, colocando los errores del mundo sobre el pésimo gusto de nuestros antecesores en preferir la carne a las legumbres para su nutrición.

De una verdad muy relativa todas esas concepciones, pueden constituir factores concurrentes a la solución del problema social, pero no son el fundamento exclusivo de esta problema, sino una derivación del mismo. Además, hay lenitivos que lejos de disminuir las dolencias del paciente, las intensifican, y el sindicalismo, como el posibilismo revolucionario, tienden resueltamente a eso. En cuanto al racionalismo y al culturalismo,

merecen capítulo aparte, pues que tienen sus virtudes y sus fallas, dependiendo mucho su éxito de los objetivos a que se los aplique. Culta es, por excelencia, la clase burguesa, en estos tiempos de desbordante tecnicismo, y, sin embargo, carece de toda noción superior de la vida y se torna más reaccionaria, cuanto más pródiga es la ciencia en facilitarle elementos para su comodidad, cuando debía ilustrarle sobre la necesidad de simplificar el sistema de convivencia social, hoy que todo concurre a favorecer la existencia del hombre, redimiéndolo del esfuerzo que ayer implicaba la lucha por su conservación, merced a los portentosos descubrimientos del ingenio humano. Racionalistas son los enemigos del ritmo histórico, que tienen de la evolución un concepto cerrado, pensando no se verifica a saltos, según un precepto establecido por aquel que dijo: "*Natura non facci saltus*".

Natura puede ser que no, pero lo que es el hombre, en este sentido le es poco reverente. Y hace muy bien, ya que, ateniéndose a semejante postulado, aun andaría sobre cuatro patas. Gracias a su deseo de progresar, ha aprendido a servirse con eficacia de dos extremidades solamente para tenerse de pie, corrigiendo a la propia Naturaleza, que lo había destinado a andar gateando... Por que eso de que haya venido al mundo recto y pintiparado es cosa que aun discuten los sabios y no han llegado a ponerse de acuerdo.

Entretanto, sobran elementos de juicio para inducir que ha corregido su contextura fisiológica impelido por una necesidad de desenvolverse mejor y por un sentimiento de belleza, que a no existir en él, aún conservaría su aspecto primitivo en todos los órdenes de su vida.

Vale decir que a su capacidad creadora ha estado librada siempre su suerte.

Estas consideraciones nos conducen indefectiblemente a este resultado: cuanto más alta coloque la visión de sus destinos, más decididamente se dirigirá a culminarlos. Si se entretiene en cosas pequeñas, posponiendo lo esencial a lo accesorio, lo mediocre a lo trascendental, recorrerá el ciclo de su vida sin dejar huellas de su paso. A Ferrer lo ha inmortalizado más su martirio heroico, dicho sea sin ofensa para su memoria, que la obra de sus Escuelas Modernas. De aquellas no se ven por ninguna parte frutos en eclosión, mientras que de su consecuencia con las ideas que le fueron queridas, ha dejado un ejemplo llamado a no borrarse jamás de la memoria de los hombres que han asistido a su sacrificio, y a grabarse con caracteres indelebles en las páginas de la historia de las generaciones venideras.

Mucho puede la abnegación puesta al servicio de un propósito superior, pero mucho más positivo es el tacto con que se proceda para hacerlo viable. Reducirse a un detalle del gran problema, empeñándose tozudamente en solucionarlo sin abarcar todos los demás que le son concomitantes, lo entrelazan y lo matizan en una sola cuestión fundamental, así se inspire esa conducta en las más nobles intenciones, que no ocurre siempre, pues que ciertas actividades específicas sólo hablan de la incomprensión de los hombres sobre la majestad de los ideales, de su cobardía o de sus miras estrechas, de su indolencia o de su incapacidad, es esterilizarse en labores infecundas, desviándose a la vez de los caminos abiertos hacia la revolución. El número de los que por ese método han descendido insensiblemente a los planos de la política vulgar, del sindicalismo inobjetivo y del colaboracionismo de clases, es bastante alarmante, como para no vacilar un momento sobre la necesidad de reivindicar la acción pura y práctica, por y para los ideales, exenta de los subterfugios particularistas, que tienden a desfigurarla a título de servirle mejor. El proceso de desviación de muchas voluntades se ha operado más por falta de una crítica oportuna, que por un deseo preconcebido de los propios elementos perdidos para la causa anarquista por la presión de circunstancias de ambiente. Ellos se precipitaron, sin darse cuenta, en el abismo de las necesidades creadas por el sindicato, el centro de cultura sin finalismos concretos y las vinculaciones convencionales establecidas con hombres de tendencias diversas y limitadas a un género de expresiones inofensivo, destinado a no chocar rudamente con las corrientes de la moral y los intereses predominantes dentro de la civilización actual. Por eso, cuando aludimos a un Pestaña u otro elemento en bancarrota, apuntamos más que contra el hombre, contra los defectos del medio que lo ha corrompido, deformando su pensamiento hasta empujarlo por la pendiente de las negaciones del criterio que un día le fuera propio y lo acreditara a nuestra vista como intérprete de la común idealidad, cosa que se empeñan en no ver la totalidad de nuestros impugnadores, atribuyéndonos propósitos infundados, sin base razonable, y cuyo móvil no puede inspirarse en otros objetivos que no sean los de mantener la integridad de los principios, ya que en un campo como el nuestro, abierto a todas las críticas y en el que la libertad de control pertenece a todos, amigos y adversarios, no pueden fertilizar intereses que no sean la manifestación del común interés en apresurar los días de esta civilización degradante, mal que les pese a los que se dan a prejuzgar sobre intenciones de orden subalterno, allí donde nada puede escapar al examen de propios y extraños.

Bastante nos duele tener que insistir un día y otro sobre un problema siempre latente: el de la consecuencia y la propia responsabilidad de hombres e instituciones. A no existir con caracteres siempre más agudos, no tendría por qué ocupar nuestra atención, cuando tantos motivos de crítica nos ofrece el sistema imperante. Porque el aspecto de ciertas teorías y la realidad de ciertos hechos, denuncian a voces la coincidencia de principios entre los que se proponen perpetuar el régimen de las presentes injusticias y los que suponen demolerlo apelando a los mismos recursos que lo amparan y le dan vida, aplicamos los cauterios de nuestra censura a esa llaga abierta en el cuerpo de la humanidad por errores pretéritos, ahondada por premisas actuales, más inclinadas a plasmarse en moldes caducos, que a romperlos por una necesidad de vida más amplia.

Pensar, y obrar de acuerdo con lo que se piensa hasta donde lo permitan, no las conveniencias de un instante, sino los imperativos de la propia razón, es realizar labor constructiva, muy superior a todo plan previsto en elementos en que fundarlos, pues que falta lo elemental, esto es, la predisposición de la conciencia colectiva para establecer nuevas relaciones de convivencia social, imposibles de ser improvisadas por arte de especulación sociológica y mediante el acecho de una circunstancia propicia, tanto más lejana, cuanto más se prescinda de propósitos claros, ideas concretas, cuya elaboración ha de verificarse en los espíritus antes que en las formas, siempre caprichosas cuando no son el resultado de una aspiración hondamente sentida y mejor razonada.

Los artífices de la improvisación, nos revientan y revientan los ideales, que es mucho más grave.

Estamos empeñadísimos en pasarnos sin ellos. No nos sirven para nada.

CEBANDO EL CERDO

En Corrientes fué proclamado en estos días el nuevo mandatario de la provincia, elegido en "comicios libérrimos" gracias al concurso del asado, el vino, la taba y... la ignorancia del paisanaje correntino.

Y aunque todos saben allí que la flamante pandilla gubernativa no hará, en el desempeño de su papel, ni más ni menos que la pandilla saliente y que tales sujetos sólo van al poder con miras de llenar el bolsillo metiendo las manos hasta los codos en las arcas del tesoro provincial, "el pueblo" va a darles un banquete al gobernador y sus colaboradores. Así lo asegura una información que apareció en los diarios de ayer.

Es decir, que antes de saber si la flamante gavilla se conducirá en el gobierno como lo desean sus electores, ya se les empieza a dar banquetes de agradecimiento. Se comienza a cebar el cerdo; pero no para comerlo cuando está gordo, por lo que resulta más estúpido.

Naturalmente los nuevos parásitos que ha elevado al poder el infeliz pueblo correntino, como el cerdo, que más quieren sino que les den de comer. Eso es para ellos un estímulo y una garantía. Si los electores banquetean antes de asumir el mando, es porque están *seguros* de que desempeñarán a su agrado el papel que les confían. En consecuencia, ya pueden comenzar a tronar. Tienen la confianza del electorado....

—(o)—

LOS OTROS CRIMINALES

La noticia que copiamos a continuación se la dedicamos a los ladrones con patente o salvoconducto del gobierno, a los criminales de apellido ilustre o con depósito en los bancos, a los traficantes de carne humana, violadores, estupradores, explotadores de la miseria y las necesidades del pueblo, a todos, en fin, los que viven comodamente del trabajo ajeno y gozan a costa del dolor y las privaciones de los parias. Leánla, y cerciórense —si puede ser — de que no son los peores criminales los que pueblan las cárceles:

"Berlín, 27 (Associated).— Uno de los rasgos más simpáticos, que sirve para demostrar hasta cierto punto el espíritu que predomina en Alemania al festejarse la Navidad, ha sido el que tuvieron doscientos presos de la penitenciaría de Ziegenhain, en el Estado de Hesse.

Los presos, durante varias semanas antes de la Navidad, emplearon sus horas libres en hacer juguetes, y sobre todo herramientas de carpintero, para las criaturas de un asilo cerca de Cassel. Además, se recolectó dentro de la prisión la suma de 112 marcos, que se destinaron a la compra de manzanas y caramelos para los internados en el asilo."

Este rasgo de amor a sus semejantes es absolutamente desconocido entre los elementos que mencionamos antes. No obstante, como sabéis, las cárceles se han hecho para la comodidad de tales elementos, para que realicen sus innumerables fechorías con toda impunidad sin el inconveniente de que sus rapiñas sean atacadas ni que alguien tome represalias por los crímenes que a diario cometen al amparo del régimen social presente.

No: los adinerados, los que se han enriquecido en la explotación y el latrocinio, los que disfrutan de todo y nada producen, los que gozan durante toda su vida a costa del dolor y la miseria del pueblo, no son capaces de un rasgo semejante. Porque han pervertido sus sentimientos o porque sus ambiciones bastardas, sus egoísmos de ente degenerados siempre fueron superiores a su amor a la humanidad.

Por eso mismo, por su misma condición de miserables, es que no abrigamos ni la más remota esperanza de que la canalla comprenda el horrendo crimen que comete con los parias aherrojados. Es tan miserable, está tan empedernida en el crimen, que ante ese acto de humanitarismo sonreirá únicamente.

—(o)—

LA CUESTION MARROQUI

Vuelve a estar de actualidad la cuestión marroquí. Ahora no es el problema de la guerra en sí, paralizada por el invierno, el que se discute en los círculos africanistas de Francia y España. Lo que interesa al colonismo franco español es el resultado de la última campaña contra los rifeños, fracasada a pesar de la toma de Alhucemas y del avance de las tropas galas en el frente de Fez. De ahí que se venga anunciando la capitulación de las cabilas insurrectas, el desprestigio de Abd-el-Krim y la disolución de las harcas, hechos imaginarios con que los gobernantes de París y de Madrid pretenden pacificar a las levantiscas tribus del Rif.

En la prensa española, con la autorización del directorio, se dieron a conocer las instrucciones que el jefe rifeño dió al capitán inglés Gordon Cánning para que recibiera de los gobiernos interesados las condiciones de paz. Al efecto se atribuye a Abd-el-Krim la siguiente carta-credencial de su emisario:

"Amerin, territorio de Axdir, en nombre de Dios, alabanzas y agradecimiento.

"Esta carta les hará saber que nos, por poder de Dios, autorizamos al portador, capitán Gordon Cánning, a recibir por nos las condiciones que Francia y España ofrecieron en julio último y que pudieran servir de base para la negociación de la paz, a fin de que las conozcamos, las estudiemos y podamos aceptarlas o rechazarlas.

"La paz sea con vosotros. (Firmado) Mohamed - Ben - Abd - el - Krim - el Katabbi, 16 jobmaba, 1344".

Esa proposición pacifista no tendrá eco en los centros oficiales de París y de Madrid. Sobre la opinión predominante entre los africanistas españoles, un corresponsal informa lo siguiente:

"Las verdaderas intenciones del caudillo marroquí quizá estén contenidas en un artículo publicado con su firma en el órgano oficial por la comisaría de guerra de los soviets rusos, titulado "Nuestra lucha por la libertad".

"En ese artículo, que reproducen los diarios españoles, declara Abd-el-Krim que la rebelde guerra de Marruecos es tan sólo una de los eslabones del movimiento general panislámico contra la dominación de Inglaterra, Francia, Italia y España. Cree que los musulmanes han dado dos golpes importantes en Oriente y en Marruecos, y luego añade:

"Continuaremos la guerra sin cuartel hasta la completa realización de nuestros objetivos, y esto significa que nos batiremos hasta conseguir nuestra libertad. Todos los pueblos musulmanes rifeños, mediterráneos y habitantes del Asia Menor, Marruecos y Egipto serán el punto de apoyo para esta lucha".

"Los diarios afirman que este grito significa un llamamiento a los comités panislámicos para que faciliten dinero con objeto de proseguir la campaña de rebelión.

"Como otros síntomas que se conocen, estima el artículo de Abd-el-Krim prueba el acierto del gobierno español al no conceder importancia alguna a la embajada traída por el inglés Gordon Cánning".

Por lo pronto, en París le dieron con las puertas en las narices al emisario de Abd-el-Krim. El gobierno francés sigue ignorando oficialmente los propósitos pacifistas del jefe rifeño, y el general Primo de Rivera declaró que jamás reconocerá las pretensiones de los insurrectos, lo que equivale a sostener que la guerra debe seguir hasta el completo aniquilamiento de las cabilas rebeldes o el fracaso del sistema colonista de hierro y fuego.

La cuestión marroquí seguirá, pues, siendo la pesadilla de Francia y España. Los gobiernos de París y de Madrid no quieren pactar con el jefe rifeño, porque abrigan la esperanza de imponer a cañonazos la paz en sus respectivos protectorados. El proletariado francés y español deben, pues, prepararse para la próxima matanza. La civilización capitalista exige nuevos tributos de sangre a los pueblos que llevan al Africa la cultura y el progreso en la punta de las bayonetas.

—(o)—

LAS BALAS DE NAVIDAD

Siempre que se aproximan las festividades con que el vulgo celebra fin de año — sin que jamás se decida a celebrar el fin de sus miserias — la policía nos obsequia con unos cartelitos en que constan las prohibiciones de disparar tiros, petardos etc.

Y siempre, también, los tales cartelitos nos sugieren la reflexión de que la policía no quiere que nadie le haga competencia en eso de disparar las armas en el centro de la población.

Los hechos posteriores nos dan luego la razón: la policía es siempre la que produce más estragos con sus armas, como sucede durante el resto del año.

En Rosario también la policía fijó esos cartelitos. Quedaba prohibido terminantemente a los vecinos hacer disparos de arma durante la llamada noche buena. Pero los vándalos no dijeron — que para el caso es igual — si ellos también se abstendrían de hacer lo que le prohibían al público o si reprimirían esas *expansiones* a balazo limpio. Quizás si hubieran hecho esta advertencia no hubiera ocurrido lo que informa la siguiente noticia, procedente de San Javier, localidad vecina a Rosario:

"Los vecinos Juan Bugnon, Carlo Bugnon y Pablo Santa Cruz, en las afueras del pueblo y en circunstancias que se dirigían anoche a su domicilio, hicieron, con motivo de la Nochebuena, dos disparos de arma de fuego al aire. El comisario de policía, Contreras, acompañado por tres agentes, salió en su persecución y al alcanzarlos, sin que mediara palabra alguna con ellos, les descerrajó varios tiros, de los que resultaron Pablo Santa Cruz muerto por dos balazos, Juan Bugnoni herido gravemente por tres y Carlos Bugnoni herido por un proyectil.

La población se halla indignada por este suceso."

Como se ve, la policía, para hacer cumplir las disposiciones de los referidos cartelitos, empleó los revólveres; es decir, echó mano de lo mismo que prohibía usar en ellos de la población.... Y los resultados, como es natural, no pudieron ser peores para los que faltaron a la prohibición.

Se dió el caso, pues, de ser la policía la que produjera el mayor desastre a causa de la mala costumbre de tirar tiros la noche buena. Es que la policía no admite, ni juzgando, la competencia.

FACTORES DE DISGREGACION

Si la causa de que, en varios o en casi todos los países, exista una guerra sin cuartel entre los grupos e individuos llamados anarquistas, hay que atribuirla, en unos casos — los más — a una inversión fundamental de los valores anarquistas y a la forma extremadamente caótica en que tales inversiones se manifiestan, y en otros, al profundo antagonismo que resulta de esa inversión y la interpretación más adecuada de esos mismos valores en la complejidad que las circunstancias permiten, lógico, pues, ha de resultar que atribuyamos a idéntica causa la existencia de factores de dislocamiento y disgregación, en el propio seno de aquellos movimientos anarquistas que con justa razón conceptuamos los que más legítimamente interpretan las imperiosas necesidades presentes, y facilitan los impulsos creadores de la imprescindible fuerza revolucionaria que la moral anarquista gesta y plasma.

Semejantes factores no pueden ser determinados por desinteligencias de carácter superficial, sobre uno o varios de los aspectos que pueden caracterizar a la ideología anárquica. Por fuerza han de provenir de ese antagonismo irreductible que, fatalmente, surge a raíz de muy distintas interpretaciones y aplicaciones de los tenidos como principios más esenciales del anarquismo. Es decir: que surge de una interpretación más concordante con esos principios y de la más descabellada e irracional de las interpretaciones.

Lo que puede suceder, y sucede muy a menudo, es que la causa o concausas a que aludimos, pueden quedar ocultas debido al disfraz con que se manifiestan los factores que vienen trabajando la desarmonía y desarticulación orgánica. Ese disfraz, tanto puede consistir en la proclamación de la más absoluta libertad del "yo" personal, como en la proclamación de que la libertad que actualmente puede alcanzar el anarquismo, reclama ciertas restricciones y acompasado funcionamiento... con vistas a la total supresión de la misma. Y puede afirmarse que por muy opuestas que parezcan, ambas proclamaciones tienen un punto de convergencia común, a saber: la aristocratización de la doctrina, como motivo más fundamental para llegar a la aristocratización de los individuos que acarician la idea de erigirse en casta dominante.

Para mayor claridad y mejor precisar la idea de la simulación de los factores discordantes, vamos a figurarnos que en la Argentina, por ejemplo, aparece una publicación que vive del esfuerzo de los anarquistas y que además es considerada como parte integrante del movimiento proletario que abarca la F. O. R. A. En suma, es tenida, por fundamentales razones, como un órgano periodístico de la entidad regional. Pero no obstante su origen y la posición que ocupa, la tal publicación vive o vegeta como planta exótica en un desierto... No tan sólo no registra las pulsaciones acompasadas de ese movimiento, que ni siquiera da señales de sentir las más mínimas sacudidas, por bruscas que sean, cuando ese movimiento, por causas poderosas del medio, altera su ritmo y llega hasta alcanzar ese período de rápidas e intensas vibraciones que lo hacen apto para imponerse a las condiciones que generalmente le son adversas. Además, la caracteriza otra peculiaridad que agrava su insensibilidad, su estoicismo... Carece de norte revolucionario y desempeña, con fidelidad suma, la función de receptáculo periodístico donde van a parar las más extravagantes de las concepciones y las teorías más contradictorias y refractarias a los principios y orientación que sustenta y señala el movimiento anarquista que la nutre moral y monetariamente. El o los que la redactan, no tienen el arrojo de imprimirle una orientación, aunque sí tienen el arrojo de insertar escritos que en el mejor de los casos son una abierta defensa de las abracadabrantes teorías del camaleonismo criollo. Y obran así porque son contrarios a las modalidades de ese movimiento y, sobre todo, a la forma en que los anarquistas actúan en las organizaciones obreras; y porque con semejante actitud evitan el duro trance de tener que ir contra su idiosincrasia e ideas o abandonar la publicación, gesto este último el más adecuado y leal. Pero nos apresuramos a advertir que la causa de que persistan en permanecer al frente o a la espalda de esa publicación a pesar de lo falsa y peligrosa que resulta la estada, tal vez estriba en esa especie de inconciencia o estado mental que hace armonizar los más opuestos puntos de vista y los pensamientos más contradictorios.

Hemos señalado la situación verdadera de los que lo redactan y el rol esencial de la publicación. Falta que digamos el por qué de la supervivencia de ese órgano y de la aceptación de tan anormal estado de cosas.

A nuestro entender, tanto lo uno como lo otro, se debe a la carencia, en sentido general, de una facultad analítica que pueda precisar los rasgos más característicos de un movimiento que tiene definiciones precisas y que por su naturaleza rechaza fatalmente las abstracciones en materia de tolerancia y libertad. Si en la mayoría de los anarquistas primara una directa preocupación por nuestras cosas y una percepción más clara de lo que deben ser esas mismas cosas, no se daría el exponente de tener por legítimas publicaciones que, en lugar de constituir factores de armonía y emancipación, lo son, aunque pasivamente, de discordia y dislocamiento. Semejantes aberraciones sólo se conciben cuando el nivel medio de nuestra capacidad e interpretaciones doctrinarias, está muy por debajo de lo que reclaman las circunstancias.

A no ser esta la causa que podrá determinar la aceptación del ejemplo señalado, de nada valdría que la publicación se presentara en formato de revista y con ínfulas literarias de haber alcanzado el más alto grado en el dominio de la filosofía... puesto que la generalidad de los anarquistas le exigirían al semanario que interpretara sus aspiraciones y que filosóficamente abarcara la dilucidación de todos aquellos problemas que tienen atingencia con la lucha gremial y con la emancipación integral de la especie humana.

Para terminar, diremos que si se analizara en altitud de miras lo expuesto, se llegará a precisar que las causas que determinan la extremada lucha entre los verdaderos grupos anarquistas y los que simulan serlo, es la misma que la que puede determinar la existencia de factores de dislocamiento en un movimiento similar al de la Argentina.

Jorge REY VILLALVA

PIENSA EL LADRON...

En el órgano chabacano del señor Centenari hay de todo, como en botica. Es un excelente comerciante el señor Centenari. Compra y vende ideas y trafica con la imbecilidad de ciertos hombres, como el más hábil de los cambalacheros judíos. Hace pasar por personajes ilustres a los ejemplares más cerriles de la especie humana, y se empeña en deprimir valores donde aguien los advierta, pues él es incapaz de discernir en materia de talento y habla o gruñe por decir algo, cada vez que los negocios no le salen bien, o nota que hay quienes no se complican en sus inmoralidades guardando silencio en torno de ellas. Sostendrá que es negro lo blanco si en ello tiene alguna conveniencia, y blanco lo negro, con tal de llevarle la contra al que se haya reído de él alguna vez, al ver lo muy ignorante que es y las pretensiones que tiene. Por eso degusta el placer de adular a los anarquistas, si es que invocando esos principios algún tonto de capirote le remite unos centavos para sostener su "animalito", frase que traducida al castellano quiere decir su animalidad, o difama al anarquismo, si por tal función le es posible obtener dinero aunque sea en ínfima cantidad.

Así es como para conservar el cliente que le remite vómitos como el que reproducimos más abajo, no tiene ningún inconveniente en estamparlo en su órgano mercantilista, aunque vaya en detrimento de aquellos por cuya salud moral se ha empezado a interesar. ¡*Nos tremmes, terra!* Julio Centenari, velando por los fueros del anarquismo, es, sin duda, un caso extraordinario de cinismo, a que no llegó aún, que sepamos, ningún sujeto de su envilecida condición moral. Hasta ahora todos los elementos de su tara psicológica han preferido hacerse de dinero robando con riesgo de su vida, o prostituyendo carne de mujer, pero nunca se han metido en asuntos ajenos a su función de apaches. Bien es cierto que tampoco nadie les hubiera dado crédito si se meten a redentores. En cambio, Centenari, que informa la psicología del aventurero del bajo fondo, tiene una suerte extraordinaria. No faltan entendimientos de foca a quienes satisfagan sus ditirambos o sus denuestos de cierto irritado, y le dan de comer hasta con exteriorizaciones de respeto, cuando, a lo sumo, sólo merece la compasión de perro abandonado por su dueño, o mendigo dedicado a implorar la caridad pública.

En efecto, el abandono en que lo ha dejado su protector político, Irigoyen, lo impelió a incursionar por el campo de las ideas nuevas, para sacar la tripa de apuros, manoseándolas todas sin aceptar ninguna, porque eso exige una norma personal de conducta, que los comerciantes no pueden aceptar, obligados a servir los gustos múltiples de sus clientes.

Y de la manera como las explota dan fe las líneas que entresacamos de un suelto imbécil que figura entre la prosa abigarrada

DE PROUDHON

Toda idea se establece o se refuta en una sucesión de términos que son como el organismo y de los cuales el último demuestre irrevocablemente su verdad o su error. Si la revolución, en lugar de hacerse simplemente en el espíritu, por las teorías, se efectúa al mismo tiempo en las instituciones y los actos, constituye la historia. Este es el caso que se presenta para el principio de autoridad o de gobierno.

El primer término bajo el cual se manifiesta ese principio es el poder absoluto. Es la fórmula más pura, la más racional, la más enérgica, la más franca y en resumen la menos inmoral y la menos penosa de gobierno.

Pero el absolutismo en su expresión ingenua es odioso a la razón y a la libertad; la conciencia de los pueblos se ha levantado en todo tiempo contra él; después de la conciencia, la rebelión ha hecho oír su protesta. El principio, pues, fué obligado a retroceder: ha retrocedido paso a paso, por una serie de concesiones, a cada cual más insignificante y de las cuales la última, la democracia pura o el gobierno directo, llega a lo imposible y a lo absurdo. Siendo el primer término de la serie el absolutismo, el término final, fatídico, es la anarquía, entendida en todos los sentidos.

Vamos a pasar revista a unos después de otros, a los principales términos de esa gran evolución.

La humanidad pregunta a sus amos: ¿Por qué pretendéis reinar sobre mí y gobernarme?

Ellos responden: Porque la sociedad no puede existir sin orden; porque es preciso en una sociedad hombres que obedezcan y que trabajen, mientras los otros mandan y dirigen; porque siendo desiguales las facultades individuales, los intereses opuestos, las pasiones antagónicas, el bien particular de cada uno opuesto al bien de todos, es preciso una autoridad que asigne el límite de los derechos y de los deberes, un arbitrio que solucione los conflictos, una fuerza pública que haga ejecutar los juicios del soberano. Ahora bien, el poder, El estado, es precisamente esa autoridad discrecional, ese árbitro que da a cada uno lo que le pertenece, esa fuerza que asegura y hace respetar la paz. El gobierno, en dos palabras, es el principio y la garantía del orden social: es lo que declaran a la vez el sentido común y la naturaleza.

Esta exposición se repite desde el origen de las sociedades. Es la misma en todas las épocas, en boca de todos los poderes: la encontrás idéntica, invariable en los libros de lo seconomistas malthusianos, en los periódicos de la reacción y en las profesiones de fe de los republicanos. No hay diferencia, entre todos ellos, más que por la medida de las concesiones que pretenden hacer a la libertad a costa del principio: concesiones ilusorias que agregan a las formas llamadas atemperadas, constitucionales, democráticas, etc., un sazonamiento de hipocresía cuyo sabor nos las hace más despreciables.

El gobierno, en la simplicidad de su naturaleza se presenta así como la condición absoluta, necesaria, *sine qua non*, del orden. Es por eso que aspira siempre, y bajo todas las máscaras, al absolutismo: en efecto, según el pricipio, cuanto más fuerte es el gobierno, más se aproxima el orden a la perfección. Esas dos nociones, el *gobierno* y el *orden*, estarían, pues, una a la otra, en la relación de causa a efecto: la causa sería el gobierno, el efecto sería el órden. Es así como han razonado las sociedades primitivas. Hemos observado ya al respecto que, según lo que podían concebir del destino humano, era imposible que razonasen de otro modo.

Pero éste razonamiento no es menos falso, y la conclusión, con pleno derecho, es inadmisible, dado que, según la clasificación lógica de las ideas, la relación de gobierno a orden no es de ningún modo, como pretenden los jefes de Estado, la de causa a efecto, es la del particular a lo general. El orden, he ahí el género; el gobierno, he ahí la especie . En otros términos, hay varias maneras de concebir el orden: ¿qué nos prueba que el orden en la sociedad sea el que place a sus amos asignarle?...

Se alega, por una parte, la desigualdad natural de las facultades, de donde se induce la de las condiciones; por otra, imposibilidad de llevar a la unidad la divergencia de los intereses y de poner de acuerdo los sentimientos.

Pero en ese antagonismo, no se podría ver, a lo sumo, más que una cuestión a resolver, no un pretexto para la tiranía. ¡La desigualdad de las facultades! ¡la divergencia de los intereses! ¡Eh, soberanos de coronas, o de bandas, he ahí precisamente lo que nosotros llamamos problema social: ¡y creéis resolverlo por el palo y la bayoneta! Saint-Simón tenía mucho razón cuando hacía sinnónimas estas dos palabras, *gobierno* y *militar*. El gobierno creando el órden en la sociedad es Alejandro que corta con su sable el nudo gordiano.

Por tanto, pastores de pueblos ¡quién os autoriza a pensar que el problema de la contradicción de los intereses y de la desigualdad de las facultades no puede ser resuelto? ¿qué la distinticón de las clases se deriva de él necesariamente? y que para mantener esa distinción, natural y providencial, la tiranía es necesaria, legítima? Afirmo, al contrario, y todos los que el mundo llama utopista, porque rechazan la tiranía, afirman conmigo que esa solución puede encontrarse. Algunos han creído descubrirla en la comunidad, otros en la asociación, otros aun en la serie industrial. Yo digo por mi parte que está en la *organización de las fuerzas económicas*, bajo la ley suprema del contrato. ¿Quién os dice que ninguna de esas hipótesis es verdadera?

A vuestra teoría gubernamental, que no tiene por causa más que vuestra ignorancia, por principio más que un sofisma, por medio más que la fuerza, por fin más que la explotación de la humanidad, el progreso del trabajo, de las ideas, os oponé por mi boca esta teoría liberal:

Encontrar una forma de transación que, suficiendo la divergencia de los intereses, identificando el bien particular y el bien general, borrando la desigualdad de naturaleza por la de la educación, resuelva todas las contradicciones políticas y económicas: donde cada individuo sea igualmente y sinnónimamente productor y consumidor, ciudadano y príncipe, administrador y administrado; donde su libertad aumente siempre sin que tenga necesidad de exagerar nunca nada; donde su bienestar se acreciente indefinidamente, sin que pueda experimentar, de parte de la sociedad o de sus conciudadanos, ningún perjuicio, ni en su propiedad, ni en su trabajo, ni en sus productos, ni en sus relaciones de intereses, de opinión o de afecto con sus semejantes.

¡Qué! ¿esas condiciones os parecen imposibles de realizar? El contrato social, cuando consideráis la espantosa multitud de las relaciones que debe regular, os parece lo que se puede imaginar de más inextricable, algo como la cuadratura del círculo y el movimiento continuo. Es por eso que, cansados de guerra, os echáis en el absolutismo, en la fuerza.

Considerad sin embargo que si el contrato social puede ser resuelto entre dos productores — ¿y quién duda que reducido a esos términos simples puede recibir solución? — puede ser resuelto igualmente entre millones, puesto que se trata siempre del mismo compromiso, y que el número de las firmas, haciéndolo más y más eficaz, no agrega un artículo. Vuestra razón de impotencia no subsiste, pues: es ridícula y os hace inexusables.

En todo caso, hombres de poder, he aquí lo que os dice el productor proletario, el esclavo, el que aspirás a hacer trabajar para vosotros: No pido el bien ni el brazo de nadie, y no estoy dispuesto a sufrir que el fruto de mi labor se convierta en presa ajena. Quiero también el orden, tanto y más que los que lo perturban con su pretendido gobierno; pero lo quiero como un efecto de mi voluntad, como una condición de mi trabajo, y como una ley de mi razón. No lo sufriré nunca procedente de una voluntad extraña y que me impone por condiciones previas la servidumbrey el sacrificio.

(*Idée générale de la Révolution au XIX siècle*).

---

y contradictoria con que llena su cienaga de desperdicios, desde luego dedicadas a deprimir el anarquismo para dar gusto al que le compró ese pedazo de espacio para eso, como lo hizo ayer y lo hará en lo sucesivo, cediendo a los anarquistas de escasa mentalidad y deseosos de lucir su garbo intelectual un lugarcito allí mediante los consabidos centavos.

Léase:

"Bien; si este hombre es anarquista porque defiende su bienestar moral e intelectual y pide unos pocos centavos de aumento en sus salarios porque lo que percibe es sumamente poco, ¿qué calificativo se le puede dar a estos patrones "mandones" que descaradamente aumentan las tarifas, aumentan los precios de los artículos de primera necesidad, siendo que ellos tienen unas ganancias fabulosas?

¡Estos son los verdaderos anarquistas!"

Quedamos, pues, en que según Centenari, ya que como alquilón de quienes le pagan para que les permita emitir esos disparates, se hace responsable de ellos, entre los comerciantes y los anarquistas no hay diferencia alguna.

Esa manera de pensar se explica en virtud de aquel viejo adagio que dice:

"Piensa el ladrón que todos son de su condición".

Editado por LA PROTESTA, apareció un nuevo cancionero titulado: "¡Hijos del Pueblo", colección de poesías y cantos revolucionarios.
Precio del Ejemplar: 30 centavos
Encuadernado en tela $ 1.00—

Segundo gran PIC-NIC de la temporada

A beneficio del diario LA PROTESTA

El domingo 3 de enero

de 6 a 18 horas

En la Isla Maciel (P. de los Pescadores)

HABRA UN SURTIDO BUFFET A PRECIOS MODICOS
Bazar-rifa - Ruleta y otras diversiones
Exposición de libros de la librería LA PROTESTA

El acto será amenizado por una selecta banda de música

Entrada $ 0.30 - Menores de 10 años no pagan - Bote $ 0.20

Compañeros: No dejéis de concurrir a este acto, dando un alto exponente de la solidaridad que os caracteriza y que en estos momentos, más que nunca, precisa este paladín de la justicia y de la libertad

Punto de embarque: Pedro Mendoza y Gaboto
Tranvías que dejan en el mismo: 53, 43, 25, 12 y 11 del Anglo y los del Puerto

U. O. EXPENDEDORES DE NAFTA

Como es del dominio de todos los trabajadores, esta sociedad acaba de obtener un ruidoso triunfo sobre la Mercantil Energina y la Anglo Mexican Petroleum Co.

El proletariado consciente de la región conocen las causas que hubieran obligado a declarar el boicot a las compañías citadas y conoce también el papel miserable que en ese conflicto jugaron los elementos del pretendido Sindicato Afines al Automóvil.

Nuestro triunfo, fruto de la perseverencia y de los medios directos y expeditivos que hemos puesto en práctica, ha tenido la virtud de demostrar con meridiana claridad, dos cosas: lo que vale la organización cuando se inspira en postulados superiores y la resaca de que está compuesto el sindicato "afinista".

Nuestra organización, que no entra en cabildeos con elementos a las órdenes del gobierno, que no tiene enjuagues con los capitalistas y que no se presta para que el periodismo mercantilista y venal haga su agosto, se ha concitado todos los odios de esa morralla desde que se vislumbró nuestro triunfo. La prensa sorda, y esa otra prensa que alabardea de obrerista, ha servido de receptáculo a cuanta patraña defecaron los del Sindicato Afines al Automóvil, pretendiendo hacer creer que en la Mercantil Energina se trataba una huelga.

Es que su majestad el dinero puede mucho y los escribas a sueldo de los periódicos burgueses, donde barruntan, que se puede obtener "pesos" desempeñando cualquier papel por indigno que sea, se muestran muy diligentes.

Todo lo que aquí decimos, lo demostraremos más adelante, como así también qué clase de huelga es la que sostienen los componentes del titulado Sindicato Afines al Automóvil.

Para los que vivea en los cuernos de la luna, fácil será hacerles creer que esa huelga decretada por "Afines al Atomóvil", existe; pero para los que vivimos las realidades que nos rodean y con el ojo avizor, es harina de otro costal.

En primer término, el despido del personal obedece a nuestro triunfo, y esa es la consecuencia de una cláusula del pliego de condiciones impuesto por nosotros.

El personal que á diario "*se pliega*" al movimiento "afinista", es el que va despidiendo la Mercantil Energina, que en primer término es carnero y liguista, y que no pertenece a ninguna organización obrera, ni aún a la de marras, y el que se "*plegó*" desde el primer momento es "afinista" y carnero también, pues estaba traicionando el boicot que nosotros habíamos declarado.

Toda esa rémora trabajaba hasta el día que fueron pateados en las condiciones más ignominiosas y no tienen derecho a ninguna clase de reclamaciones, pues que su papel de Caines los inhibe para ello.

Las acusaciones que por ahí desparraman y que nadie recoge, son el resultado de la impotencia y del despecho.

Sabemos que están desterrados de los sindicatos revolucionarios y consecuentes, y que los que les pagan para llevar la confusión al proletariado, les han dado más de un tirón de orejas, por lo torpes que resultan para vender una huelga.

A nosotros nos tiene sin cuidado todo el lodo con que pretenden ensuciarnos, porque sabemos que sus mentiras caen en el vacío, dado que el "afinismo" y el "usismo" no han hecho otra cosa, desde su existencia, que traicionar cuanto movimiento reivindicador se ha suscitado en la capital y en el interior.

Por eso es que en la asamblea de Chauffeurs de Rosario se les echó como a perros; por eso es que también en Córdoba, Tucumán, Avellaneda y otros puntos, sus infamias causan risa y solamente escuchan nuestra palabra y la de las instituciones de la F. O. R. A. y autónomos que han secundado nuestro movimiento.

Cuando han contsatado que en esas localidades no tenían nada que hacer, han resuelto llevar el asunto a Mar del Plata, cosa que no reprobamos y creemos acertada, pues ese es un punto en el cual pueden jugarse la última carta: bañarse, porque con la Unión Chauffeurs de esa localidad nada tienen que hacer.

Nosotros tendríamos una montaña de acusaciones que esgrimir contra esos sujetos; pero no queremos cansar la paciencia de los que nos leen. De ahí que en pocos párrafos más sinteticemos lo que ahora tenemos que decir, dejando para más adelante el proceso que haremos de esos individuos, que será todo un documento histórico y que probará hasta la evidencia sus procedimientos a costa de la ignorancia de los trabajadores que los siguen.

A quienes dudaran de los manejos turbios de los "afinistas", les preguntaríamos el porqué de esa suspensión del boicot, por ellos declarado, a la West Indian Oil Co. y Surtidores Padilla y Domingo Régules.... Es que por ahí anda la mano de algún tiburón que hace tartagear libras esterlinas.

Es mentira eso que dicen de que suspenden momentáneamente esos conflictos para intensificar el de la Mercantil Energina. En eso andan los buitres que no desconocemos y que oportunamente sacaremos a relucir.

Para terminar por hoy, creemos que con este somero informe y comentario, los trabajadores se darán cuenta de las patrañas y del juego del "afinismo" y cual es nuestra verdadera posición.

Téngase entendido que nuestra conducta ha sido siempre recta y nuestros procedimientos claros, y que no nos alcanzan las maldicencias de esos buenos sirvientes del capitalismo.

La Unión O. Expendedores de Nafta, ha prestado sus cuentas claras; ha dicho a la Energina en que condiciones vuelve al trabajo y cuando levantará definitivamente el conflicto. Afines al Automóvil no ha dicho nada concreto y solamente se ha especializado en echar sombras sobre nuestro triunfo, sombras que no han podido ni podrán jamás obscurecer nuestro presente y nuestro porvenir.

Que sigan arrastrándose los traidores y vendidos al capitalismo, que nosotros continuaremos altivos nuestro camino declarando la guerra a muerte a todo lo que signifique explotación y tiranía, dejando que los falsarios sigan con el desprecio de que son acreedores.

Ahora continuaremos impertérritos la guerra sin cuartel a Padilla Ltda y Domingo Régules (Nafta Fiscal) y no hemos de descansar hasta tanto ese otro pulpo del capitalismo explotador de la nafta no entre en razones y reconozca la fuerza de la organización obrera. Expendedores de Nafta va a la conquista de otro triunfo, sin que nada nos arredre, ni la insidia, ni el poder, ni nada; tenemos fé en nuestras propias fuerzas y en la acción consciente de nuestros hermanos de dolor y esto es más que suficiente para llegar a nuestro objetivo.

Guerra, pues, trabajadores, a los surtidores y productos de Guillermo Padilla Ltda, Azúl y blancos de Domingo Régules, concesionario de la nafta fiscal de Comodoro Rivadavia.

¡Viva la conciencia proletaria!

LA COMISION.

Diciembre de 1925.

Trabajadores: leed y difundid LA PROTESTA

LA ACCION POLICIAL

En las últimas horas de la tarde de ayer ha sido detenido el camarada Pedro Correa, tesorero del Comité Pro Presos y Deportados, alojándosele en el Departamento de Policía. Esa detención es a todas luces arbitraria, pues que no pesa sobre el camarada referido acusación de ningún género, leve o grave, que pueda determinar el proceder policial. Se trata de una de las muchas provocaciones de la runfla de orden social, empeñada en justificar los emolumentos que cobra persiguiendo sin motivo a trabajadores honestos y al sólo objeto de demostrar que sirven para algo los serviles que la constituyen. A falta de motivos que puedan dar margen a represiones, los vagos de la repartición aludida deben inventarlos de alguna forma, a fin de no perder la piltrafa que se les arroja como recompensa de su misión perruna.

No tiene otro fundamento la detención de Correa, hombre pacífico y de una conducta irreprochable.

—(o)—

EL INCENDIO EN EL DOCK SUR

Los diarios han hecho extensas crónicas sobre el siniestro del Dock Sur, donde se incendiaron varios tanques de petróleo que aún arden.

Nosotros, obvio es decirlo, no haremos crónica del hecho, ni tampoco ilustraremos estas páginas con fotografías del siniestro, aunque bien lo merezca por la imponente belleza del espectáculo. Nos limitaremos a trazar unas líneas pretendiendo demostrar lo inconsistente del presunto orden sobre que se apoya el presente régimen social.

En efecto, si tan poco seguros están unos depósitos de combustible, cuya combustión en un momento dado puede ocasionar numerosas víctimas y poner en peligro toda una población, ríámonos de semejante orden. Nosotros, a pesar de nuestra crónica "locura", habríamos sido más previsores; el incendio podría haberse producido, pero no hubiera corrido riesgo de perecer carbonizada una sola persona. Así como suena. Porque es de locos, o de explotadores sin escrúpulos, permitir la habitación humana a corta distancia de los peligrosos depósitos de inflamables.

Las crónicas dicen que no hubo que lamentar desgracias personales, cosa que no estamos en condiciones de afirmar. Y si no las hubo — que se sabrá después — fué por pura casualidad, y quizás, también, porque la hora en que se produjo el siniestro favoreció la huída de la población inmediata a los depósitos. Pero ¿hubiera ocurrido lo mismo si el incedio se produce a media noche?

¡Ah! No hay duda, este "orden" que defienden con uñas y dientes los pillos y sus instrumentos, es una maravilla de previsión, de cordura y fundamento. Lo malo es que falla con demasiada frecuencia, y lo peor es que falla en perjuicio de los que se hallan obligados, quieran o no quieran, a soportarlo. La población que habitaba en los alrededores de los tanques incendiados pueden dar fe de ésto.

Riámonos del orden existente. Más bien dicho, protestemos y combatámoslo por absurdo.

MIGUEL BAKUNIN —
LA INTERNACIONAL Y LA ALIANZA EN ESPAÑA
Por MAX NETTLAU
Primer volumen de la Biblioteca de LA PROTESTA — $ 050—

F. O. LOCAL BONAERENSE

Consolidación del gremio de O. Repartidores de Pan

De acuerdo con el plan de reorganización del proletariado simpatizante de la F. O. R. Argentina y por la consolidación de los gremios adheridos, labor que se ha trazado el Consejo para rehacer los cuadros raleados por la reacción y por el confusionismo de los mal avenidos con las prácticas de nuestro movimiento, se realizó con éxito la primera etapa de esa labor reconstructiva.

A la reorganización de los obreros Vidrieros y de Obreros Cocineros, Ayudantes y peones de Cocina, debemos agregar la consolidación de los Obreros Repartidores de Pan. Este gremio había dejado de existir como fuerza organizada, por culpa de la inercia de sus componentes.

El Consejo tuvo conocimiento de ello, y de inmediato se abocó a la reorganización del gremio. Como primera medida se convocó a dos reuniones a los miembros que habían tenido a su cargo la administración del referido sindicato, no asistiendo a dichas reuniones más que uno solo de ellos y un camarada del gremio.

No obstante no presentarse los miembros de comisión, se cambiaron opiniones con los dos camaradas asistentes, llegándose al acuerdo de que el Consejo convocara al gremio a asamblea para ver si de esta manera los obreros repartidores de pan hacían acto de presencia.

Con fecha 23 del mes en curso, el Consejo, por medio de un volante, convocó al gremio a una asamblea, a la que concurrió una buena cantidad de obreros. Los presentes, después de deliberar por espacio de dos horas, reafirmaron la necesidad de reorganizar el gremio, comprometiéndose moralmente a desarrollar la actividad requerida para llevar a cabo ese propósito.

De la asamblea surgió una comisión compuesta de seis miembros, los que toman a su cargo la tarea de proseguir los trabajos de reorganización, con la cooperación del Consejo Local. Se acordó que la nueva sede de la Sociedad de Resistencia Obreros Repartidores de Pan, fuera Paraná 134 (altos), para facilitar al gremio el medio de concurrir a las reuniones que haya necesidad de realizar.

Se acordó también que los miembros de Comisión sean a la vez cobradores, vista la necesidad de extender la propaganda de reorganización y de educación de sus componentes.

El acuerdo de que los miembros de Comisión sean cobradores, tiene por fundamento descentralizar la cobranza y al mismo tiempo suprimir las comisiones en concepto de recibos cobrados para el pago de sueldo a un cobrador ad hoc, que en varias ocasiones ha sido ajeno al gremio, lo que significa un propósito de suprimir el parasitismo en la organización obrera.

Por último, la asamblea acordó que la nueva división administrativa recogiese los útiles pertenecientes al gremio, de los que una parte está en Bartolomé Mitre 3270, y otra en poder del camarada que hacía las veces de secretario.

Queda, pues, consolidada la Sociedad de Resistencia Obreros Repartidores de Pan y los compañeros que a su cargo han tomado la ardua tarea de llevar a cabo la reorganización del gremio, deben contar con la cooperación de los camaradas anarquistas que militan en su seno y la de todos los hombres dignos y amantes de la emancipación de la clase trabajadora.

EL CONSEJO LOCAL

—(o)—

Libros recién recibidos

En venta en esta Administración

Guía de la Salud, por el Dr. Werner Fischer Devoz	$ 1.—
Así hablaba Zaratustra, por Federico Nietzsche	" 1.—
La Isla de los Pingüinos, por A. France	" 0.40
Sangre y Arena, por V. Blasco Ibáñez	" 0.60
Urania, por C. Flammarion	" 0.50
El nuevo Adán, por Noelle Roger	" 1.—
El libro de Goha el Simple, por A. Adés y A. Josipevici	" 1.—
Noventa y Tres (2 tomos, por Victor Hugo	$ 1.60
El Hombre Fiera (2 tomos), del mismo autor	" 1.60
Hechos y Comentarios, por E. G. Gilimón	" 1.20
Pobre Oriste, por Mario Mariani	" 1.—
Los Reyes Ciegos (*Rasputín*), por J. Kessel y Helene Iswolwsky	" 1.—
Afrodita, por Pierre Louys	" 2.80
La Doncella, por Voltaire	" 1.—
Gafo, por Alfonso Daudet	" 1.20
El Popa, por Leonidas Andreiev	" 1.—
Sergio Petrovich, del mismo autor	" 1.—
Almas Muertas (2 tomos), por W. Gogol	" 2.—
Sangre de mi Sangre, por J. M. Blázquez de Pedro	" 1.20
La Argentina que yo he visto, por Manuel Gil de Oto	" 1.20
Bosquejo de una Filosofía de la Dignidad Humana, por Pablo Gille	" 1.20
El libro de la Revolución, por Upton Sinclair	$ 1.—

EN ITALIANO

La Grande Rivoluzione, por Pedro Kropotkine (2 volumi)	$ 2.—
L'Italia tra due Crispi, por A. Borghi	" 1.50
Il Banchetto dei Cenci, por Armando Borghi	" 1.—
L'Ora di Maramaldo, por Yirginia D'Andrea	" 1.—
Essenza della Religione (*trenta lezioni*), por Luigi Feuerbach (No se sirven cantidades)	" 1.—
La Rivoluzione Russa e il Partito Comunista, por Alejandro Berkman	$ 0.20
Guanal, por Rastignac	" 0.20
Anarchismo e Libertá, por Carlo Malatesti	" 0.20
Arte, la Poesia e lo Stato, por Alejandro Blok	" 0.20

Movimiento obrero

HUELGAS

OBREROS SOMBREREROS

Este sindicato persiste firmemente en intensificar el boicot a la fábrica y productos de Broussón Hnos. Por lo tanto, recomendamos al gremio y a los trabajadores no omitir esfuerzo alguno para doblegar la testarudez de dichos burgueses.

EL C. PRO BOICOT

UNION CHAUFFFEURS

CONFLICTO CON LA TROPA "NASH"—

El movimiento que sostienen los camaradas que trabajan con los autos Nash, del garage Rondeau 2664, sigue con la firmeza del primer día a pesar de la traición de unos pocos pobres hombres y del apoyo incondicional de la policía.

Habiendo abandonado el garage desde el primer momento del conflicto varios camaradas que guardaban en él y quedando todavía algunos, es por lo que invitamos a estos últimos a que en la brevedad posible lo abandonen, a fin de que no se les confunda con vulgares traidores de sus hermanos de trabajo.

Que la solidaridad sea un hecho para vencer a quien pretende aplastarnos.

AL GREMIO DEL VOLANTE

EN GENERAL

Recomendamos al gremio que se abstenga de consumir aceite y productos de la casa Moviloil, por encontrarse dicho aceite boicoteado por nuestra organización hermana: la Unión Chauffeurs de la Provincia de Córdoba. Por lo tanto, invitamos a los camaradas a que no traicionen dicho conflicto y den pruebas, una vez más, del alto espíritu solidario.

¡Adelante, y no desmayar hasta vencer la prepotencia capitalista que no desperdicia ocasión para provocarnos!

LA COMISION

U. EXPENDEDORES DE NAFTA

Comunicamos al gremio de chauffeurs y al proletariado en general que persiste por parte de esta organización el boicot a los surtidores y productos de Guillermo Padilla Ltda. y Cía. Nacional de Nafta Fiscal (antes de Régules) surtidores azul y blanco.

Solidaridad, trabajadores, hasta vencer la prepotencia de esas dos empresas capitalistas que pretenden con su soberbia ultrajar la dignidad de los trabajadores conscientes.

Solidaridad y firmeza, compañeros; un esfuerzo más y nos habremos impuesto al pulpo explotador de la nafta.

LA COMISION.

CONDUCTORES DE CARROS

(Sección Parque Patricios)

Por haber persistido la firma Domingo Mateo y Hnos. en hacer operaciones con los troperos en conflicto, los conductores de carros resolvieron abandonar el trabajo. La huelga se mantiene firme y los obreros no cejarán hasta conseguir vencer a la resistencia de esos prepotentes capitalistas. La nueva tropa en huelga tiene el corralón en la calle Jujuy 1781. Que nadie traicione este movimiento solidario.

Por haberse negado el burgués Agustín Mieli a seguir pagando a los conductores las horas extras, se declararon en huelga los obreros de esa tropa. El conflicto surgió espontáneamente y es mantenido por la totalidad del personal.

El tropero Mieli tiene corralón en la calle Pedro Echagüe, por lo que se recomienda a los obreros del gremio apliquen las medidas que corresponde para doblegar la prepotencia de ese burgués.

LA COMISION

OBREROS LADRILLEROS

(Quilmes-

Se pide a los ladrilleros se abstengan de venir a trabajar al horno de A. Garrido, situado en F. Varela y Falcón, en Berazategui, por no querer aceptar el pliego de condiciones presentado por esta sociedad.

La solidaridad es el arma más eficaz que debe emplearse entre los desheredados.

LA COMISION

UNION O. SASTRES, COSTURERAS Y ANEXOS

(Mar del Plata)

HUELGA GENERAL DEL GREMIO—

Comunicamos a los obreros sastres, chalequeras y pantaloneras, que habiendo sido rechazado el pliego de condiciones pasado por este sindicato a los patrones de sastrería, el gremio se halla en huelga general. Por lo tanto, recomendamos a todos los compañeros y compañeras de la aguja se abstengan de venir a esta localidad hasta tanto no hayamos doblado la prepotencia de estos explotadores.

LA COMISION

CIGARREROS Y C. DE HOJA

Conflicto con la casa Juan Hernández.—

El conflicto seguido con dicha casa se mantiene como el primer día, pues los trabajadores que están allí trabajando, Argeo Ramírez y Manuel Pérez, cumplen al pie de la letra con los mandatos del patrón, demos racterira.

LA COMISION

CONVOCATORIAS

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Cita a sus componentes y simpatizantes a la reunión que se realizará el miércoles 30, a las 20.30, en nuestro local, Aguirre 1195.

Se advierte que por negligencia de los compañeros que no concurren al Ateneo ni apoyan moral ni materialmente el sostenimiento del mismo, y que diciéndose anarquistas brillan por su ausencia, los pocos compañeros que quedamos, en esta reunión tomaremos resoluciones sobre la situación del mismo.

Esperamos que concurran los compañeros que con tanto entusiasmo se condujeran en las primeras reuniones.

EL SECRETARIO

UNION CHAUFFEURS

Para el miércoles 30, a las 21 horas, que dan citados los miembros de la comisión administrativa, en el local de costumbre.

EL SECRETARIO

OBREROS PANADEROS

El Comité de Relaciones invita a las comisiones y compañeros de iniciativa a la reunión que se realizará el miércoles 30, a las 9 horas, en el local de costumbre, para tratar asuntos a plantear en la asamblea a realizarse el sábado 9 de enero, en el salón "Augusteo".

EL SECRETARIO

C. PRO "EL OBRERO PANADERO"

Se cita a los miembros de este Comité a la reunión que se efectuará el martes 29, a las 9 horas, en el lugar de costumbre. Se encarece que traigan las colaboraciones para el periódico, y puntualidad.

EL SECRETARIO

OBREROS PANADEROS

(Avellaneda)

Invita al gremio a la asamblea general ordinaria que se realizará el miércoles 30, en su local social, Baudrix 511, a las 9 horas, para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior — Balance — Correspondencia — Asunto Lanús — Asuntos varios.

Camaradas: En esta asamblea el gremio debe pronunciarse con respecto a la situación creada a los sindicatos que integran la F. O. R. A. por la mordaza policial que amenaza destruir nuestros organismos de lucha si no nos decidimos a romper el cerco que cada día se estrecha más gracias a nuestra indiferencia. Por consiguiente, camaradas, es preciso que concurráis a esta asamblea, a fin de que lo acordado sea la fiel expresión del sentir del gremio. Por la defensa de nuestro movimiento, todos a la asamblea.

LA COMISION

NOTAS VARIAS

COMITE PRO PRESOS

(Avellaneda)

Balance de la función realizada el 28 de noviembre, a total beneficio del mismo.

ENTRADAS

219 entradas, a $ 1.— c|u.	$ 219.—
Producto de la rifa	" 32.10
Total entradas	$ 251.10

SALIDAS

Alquiler salón	$ 75.—
Carteles	" 16.—
Actrices	" 40.—
Decorados y peluquería	" 40.—
Electricista	" 5.—
Tranvías	" 4.50
Libretas y útiles	" 5.—
Engrudo	" 1.80
Permiso municipal	" 2.—
Total salidas	$ 189.30

RESUMEN

Entradas	$ 251.10
Salidas	" 189.30
Beneficio	$ 61.80

José Valiñas, Tesorero.

Número premiado de la rifa: 443. El que lo tenga puede retirar el objeto en Rivadavia 75, Avellaneda, los martes a las 21.

NOTA DE REDACCION

(Biblioteca "T. y Libertad".— M. del Plata)

Mandad las conclusiones a que arribó la asamblea, redactadas en forma lo más clara y concisa. El acta no puede insertarse por insalvables defectos de expresión.

COCINEROS Y ANEXOS

Camaradas:

Como estaba anunciado, el viernes 11 del cte., realizó asamblea, este gremio, cuya necesidad palpitaba en un buen número de compañeros que acudieron anteriormente al llamado de la F. O. L. B., con el fin de cambiar impresiones sobre el mejor modo de encarar los trabajos para la reorganización de esta entidad, y disputeos hasta donde sus fuerzas y capacidad se los permitan, para ver colmados nuestros nobles anhelos. Y bien: si en efecto nuestro local no se vió concurrido en la forma que sería de desear, sin embargo el número de compañeros presentes, superó al por nosotros imaginado. Si tenemos en cuenta que es la primera asamblea, y la propaganda escasa y apurada que para el caso se hizo, nuestra impresión no puede ser más optimista. Ahora compañeros, sólo falta que todos sintáis profundamente la necesidad de coadyuvar la labor emprendida: es necesario que comprendáis el deber moral de todo explotado que es el de organizarse en su sociedad y junto con sus hermanos de causa oponer un dique a la insatisfecha avaricia y rapacidad de la burguesía holgazana, despótica e insoiente. Reflexionad, camaradas, y tened en cuenta que la sociedad de resistencia, de acuerdo a los principios y tácticas de lucha adoptados y practicados por la incansable y batalladora F. O. R. A., baluarte en que todas las violencias habidas y por haber no han podido ni podrán destruir, será el único medio de cambiar nuestra situación actual, por demás miserable y bochornosa. ¿No creéis que nuestras actuales condiciones de trabajo, cuyo horario oscila entre 14 y 18 horas por unos sueldos ridículos, es humillante y deprimente a nuestra condición de productores? ¿No os parece harto degradante para la personalidad del hombre, y para la dignidad humana, ese peregrinaje constante e interminable, trágico y doloroso, por esos repudiables mercados de carne explotada irónicamente llamados, *Agencias de Colocaciones* cuyos antros atentatorios a la salud por asquerosos y antihigiénicos, representan la forma de explotación más inicua y descarada, la humillación más vergonzosa, y el insulto más cínico y soez inferido a los trabajadores, por los facinerosos de guantes y levita, por los ladrones del sudor ageno?

Meditad bien sobre esto, compañeros, y os desengañaréis que nuestra única fuerza para defendernos de tanta injusticia e iniquidad, reside sólo en nuestra organización. Basta, pues, de cobardía e indiferencia. En Paraná 124 os espera la sociedad de Resistencia de Obreros Cocineros, Ayudantes y Peones de Cocina, recientemente reorganizada, la que no cejará en su lucha, hasta imponer como lo hiciera en otro tiempo, condiciones de trabajo más humanas y en relación con las necesidades físicas, morales y espirituales, inherentes al ser humano.

A organizarse, compañeros; lo contrario es hacerse cómplice de los tiranos, y enemigos de los trabajadores conscientes de la región y del mundo entero. La secretaría está atendida por un miembro de la Comisión todos los días, desde las 15 horas hasta las 22.

LA COMISION.

COMITE PRO PRESOS

A LAS ORGANIZACIONES

Y TRABAJADORES

Este Comité pone en conocimiento de las organizaciones adheridas y de los trabajadores en general, que en lo que respecta a listas de suscripción a su beneficio, no tiene ninguna en circulación. Declaramos esto para que no se dejen engañar los compañeros cooperando a listas que un titulado Comité Pro Presos Sociales, perteneciente a "La Antorcha", hace circular, implorando la solidaridad para los presos. No sabemos qué presos puedan tener los que en la organización obrera han hecho y hacen labor rastrera y de confusión cosa que no puede ocasionar ninguna medida del Estado contra revolucionarios de esta estirpe. En cambio, podemos decir que ellos, en nombre de los presos de Viedma, se dirigen a los trabajadores, como nos lo comunican de Comodoro Rivadavia, a donde mandaron manifiestos y recabaron la solidaridad para la ayuda a los presos.

Pueden juzgar los trabajadores la obra de estos elementos, que mientras en la organización hacen obra destructiva, siendo que ese es el único medio que los trabajadores tienen para luchar contra los que los explotan y tiranizan, no obstante recurren a los mismos en demanda de solidaridad para ayudar a delincuentes vulgares, que nada aportan a la lucha, por cuanto que hechos como el sucedido en Viedma nada tienen que ver con la propaganda y las ideas anarquistas.

Este Comité se vé en la necesidad de hacer esta publicación para que los trabajadores tengan en cuenta lo expuesto, y no crean que cuando se les pide en nombre de los presos, es por intermedio del mismo, pues no circula actualmente ninguna lista de suscripción del Comité de la Capital.

Eso únicamente depende, en el interior, de las organizaciones adheridas a la F. O. R. A., cuando las circunstancias de la lucha y de la propaganda lo exigen.

Quedan, pues, enterados los trabajadores, para saber a qué atenerse en el porvenir.

EL COMITE

C. PRO BLOQUEO A PICCARDO

Recomendamos como siempre el boicot a los productos del Trusti tabacalero, formado por Piccardo y Cía. y la Compañía Argentina de Tabacos. Las marcas boicoteadas son las siguientes:

Cigarrillos: "43", Regios, Príncipe de Gales, Reina Victoria, Barrilete, La Epoca, Gloria, La Poupée, La Popular, Ideales, Brasil, "H. P.", Iris, Titanes, Oro, La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimes y Goal.

Tabacos, picadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Saboya, Pedro II, Humberto Io., Bahía, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Corá, y las marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

¡Solidaridad, trabajadores!

BIBLIOTECA "EL PORVENIR"

(Santa Fe)

Con el nombre del epígrafe queda constituída esta novel institución de carácter puramente anarquista. En ella podrán ingresar todos los trabajadores que deseen reforzar su capacidad, moral y mentalmente. En ella han de encontrar los trabajadores el acicate para lucha contra los causantes del escarnio, el oprobio y la explotación de este régimen en que imperan el capital, el clero y la tiránica casta militar.

Para combatir estos tres terribles males, os brinda esta institución las armas más poderosas y eficaces, que son los libros. Concurrid a ella con buena voluntad y procurad copenetraros de las doctrinas de nuestros pensadores para que un día no lejano podamos destruir este ambiente de corrupción y explotación y crear una nueva vida, donde no exista la explotación del hombre por el hombre y reine, en cambio, el amor y la fraternidad entre la humana especie.

Pedimos a todos los centros, bibliotecas y agrupaciones que tengan algunos libros, folletos o periódicos de más y no sientan desprenderse de ellos, nos los envíen para nuestra mesa de lectura, a nombre de L. San Miguel, calle Belgrano 257. — Santa Fe.

LA COMISION

AVISOS

Deseo saber la dirección de Angel Mejías y David Fernández. Si alguien puede darla, escriba a Florindo Mondini, Coronel Suárez y Almirante Brown, No. 200. — Olavarría.

FEDERACION O. LOCAL

(La Plata)

A las entidades obreras adheridas a la F. O. R. A. y agrupaciones afines, que mantienen correspondencia con la Local de La Plata, en lo sucesivo deben enviarla a la calle 70, número 985.

EL SECRETARIO.

LA ENCICLOPEDIA ANARQUISTA

Comunico a los compañeros que está próxima a aparecer esta obra en castellano. Por lo tanto los que tengan interés en adquirirla, deben comunicárcelo lo antes posible, de lo contrario no podré atenderlos con prontitud. También pueden pedir "La Revista Internacional, sección castellana", "La Revista Blanca", "La Novela Ideal" y "Vértice".

Toda correspondencia en lo sucesivo, debe ser dirigida a la calle Pasaje Centenario 1041 (Nueva Pompeya), Buenos Aires.

Manuel ALVAREZ

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

OBREROS DEL PUERTO

CICLO DE CONFERENCIAS DE PROPAGANDA GREMIAL E IDEOLOGICA

Domingo 11 de enero, a la misma hora, calles Pavón y Mitre (Avellaneda).

Domingo 25 de enero, en el Dock Sud, calle Facundo Quiroga y Londres.

Quedan invitados los obreros de la estiba y trabajadores en general.

En estos actos se protestará contra la mordaza policial en Buenos Aires y las represalias de que son objeto los trabajadores militantes de San Juan.

Hablarán, entre otros oradores, los camaradas E. Latelaro y J. M. Acha.

Talleres Gráficos

LA PROTESTA

Se hace toda clase de trabajos

de imprenta y de encuadernación

LIBROS — FOLLETOS — REVISTAS

PERIODICOS — CARTELES —

PROGRAMAS — RECIBOS — ESTAMPILLAS

DE COTIZACIONES — CARNETS —

ESTATUTOS — SELLOS DE GOMA

— CLICHES — ESTEREOTIPIAS —

FOTOGRABADOS — PAPEL CARTA

— SOBRES, ETC, ETC. —